



PLAN DE APRENDIZAJE REMOTO

FICHA DE TRABAJO N°1

LENGUA Y LITERATURA

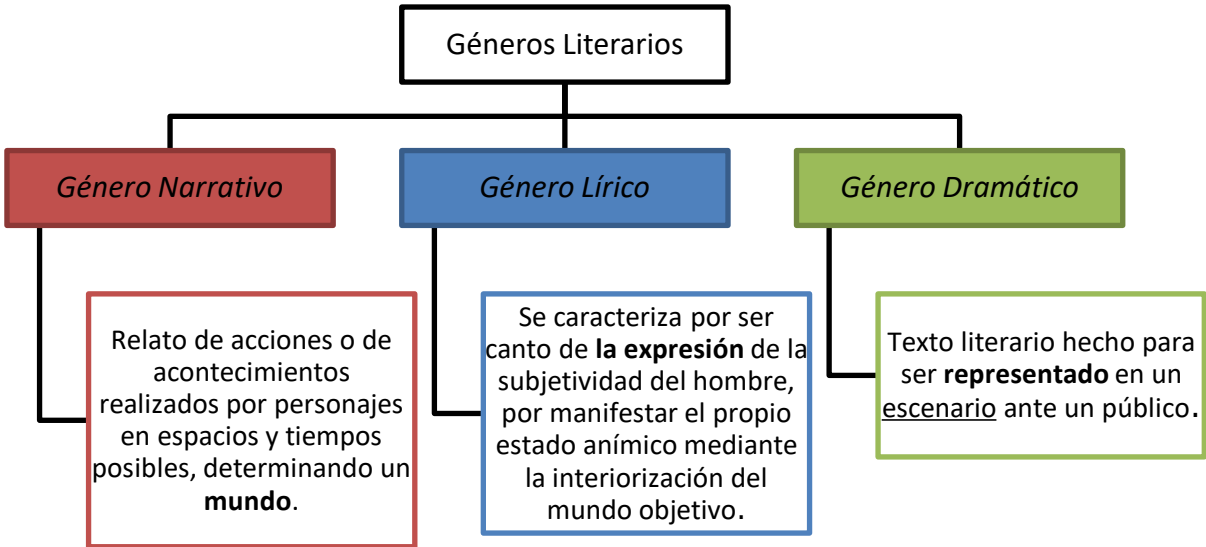
NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	Lunes 12 de abril
				PLAZO FINAL DE ENTREGA	Jueves 21 de abril
MODALIDAD	Sincrónico/Asincrónico	EVALUACIÓN	Formativa/ Sumativa	TIEMPO	45 minutos
CONTENIDO	"Elementos del Género Narrativo"			CURSO	7º Básico
OA	OA 7: Formular una interpretación de los textos literarios, considerando: <ul style="list-style-type: none"><li>• su experiencia personal y sus conocimientos</li><li>• un dilema presentado en el texto y su postura personal acerca del mismo</li><li>• la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada</li></ul>				
Habilidades	Conocer- Identificar - Interpretar				
Instrucciones Generales.	Lee atentamente el contenido, subrayando aquello que consideres importante de recordar. Luego responde las preguntas.				

LITERATURA

Literatura proviene del latín *litteratura* que significa "letra", por lo que es considerada una creación artística que emplea a la palabra como herramienta para transmitirse.

En la actualidad, la definición de literatura, de acuerdo con la Real Academia Española, es el "Conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género", es decir, TODO AQUELLO QUE ES ESCRITO ES LITERATURA. Aun así, esta definición hace muy amplio su estudio. Es por esto por lo que fue necesario clasificarla en GÉNEROS LITERARIOS Y GÉNEROS NO LITERARIOS.

Durante esta Unidad trabajaremos con los géneros LITERARIOS que también poseen una clasificación, como veremos a continuación:



GÉNERO NARRATIVO

Los textos narrativos corresponden a la ficción y es posible definirlos como aquellos textos escritos en prosa que poseen personajes, espacio y una sucesión temporal de hechos donde es posible identificar un antes y un después. Estas historias son verosímiles, es decir, historias creíbles, que pueden ser consideradas un espejo de la realidad, aunque no la realidad misma.

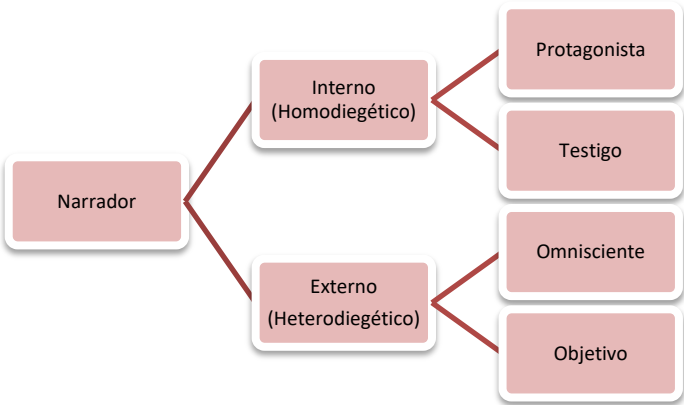
Los textos narrativos están escritos en prosa (se denomina prosa a aquello que está escrito en párrafos separados por punto aparte) siendo los más representativos los siguientes:

El mito	Es un relato <u>tradicional y oral</u> que narra acontecimientos de carácter <u>sagrado</u> que se habrían realizado durante el <u>origen del mundo</u>
La leyenda	Es una narración de <u>hechos misteriosos y fantásticos</u> que se transmiten oralmente de una generación a otra durante largo tiempo. Las leyendas se refieren a un <u>personaje histórico</u> , a la <u>geografía de una zona</u> o a un <u>acontecimiento que, repetido y exagerado</u> , pasa a formar parte de la <u>tradición de un pueblo</u> .
La fábula	Se caracteriza por ser una narración en la cual <u>participa generalmente animales</u> , esta narración siempre deja una <u> moraleja o enseñanza</u> .
El cuento	Es una narración <u>breve</u> que consta de <u>un solo tema central</u> , en ella intervienen <u>pocos personajes</u> .
La novela	Es una narración <u>similar al cuento</u> , pero de <u>extensión mucho más larga</u> , donde hay <u>muchos personajes y varios temas</u> que se van entrecruzando.

Todos los textos narrativos tienen EN COMÚN los siguientes elementos:

1. Narrador

En los textos narrativos, **el narrador es la voz que se encuentra al interior de cada historia y que se encarga de relatarnos los acontecimientos** que él y/o los demás personajes van realizando a lo largo del desarrollo de la historia.



Homodiegético o interno

Es el narrador presente como personaje de la acción del relato. La visión del narrador se hace desde el interior del personaje da cuenta de la historia relatada desde su propia experiencia como participantes. Generalmente utiliza la primera persona narrativa para relatar la historia (YO, NOSOTRAS, NOSOTROS)

Dentro de este tipo de narradores encontramos:

a) **Protagonista:** Es aquella voz que relata los hechos que le han ocurrido a él mismo. El va narrando su propia historia, generalmente usando la primera persona gramatical y sólo conoce aquellos eventos que le han sucedido o le han contado.

Ejemplo: “Por la misma vereda desierta por donde yo camino, un hombre viene hacia mí, a unos cien metros de distancia. La vereda es ancha, de modo que hay sitio de más para que pasemos sin tocarnos”.

- b) **Testigo:** Este narrador está inserto en la historia, pero cuenta las historias que le ocurren al protagonista. Generalmente hace uso de la tercera persona gramatical, pues narra las acciones de otro, y su conocimiento del mundo y los hechos varía según cuán involucrados se ve en ellos.

*Ejemplo: "Cierta mañana, dos días después de Pascua, pasé a ver a mi amigo Sherlock Holmes, con el propósito de desearle felicidades. Lo hallé recostado en el sofá, con una bata color púrpura..."*

#### **Heterodiegético o externo:**

Es el Narrador que no forma parte de la historia y que no se sitúa desde el punto de vista de los personajes. Esta modalidad da una impresión de objetividad y distanciamiento a lo que se cuenta. Generalmente este tipo de narrador utiliza la tercera persona (EL, ELLA, ELLOS, ELLAS). En resumen, el narrador desde fuera de la historia narra algo de lo que no forma parte, es decir, relata lo que le sucede a otros.

Dentro de este tipo de narradores encontramos:

- a) **Omnisciente:** Es esa voz que, utilizando la tercera persona gramatical, sabe todo del mundo que relata: pasado, presente y futuro. Esta al tanto de todas las acciones, ideas, sentimientos de los personajes.

*Ejemplo: "Giró y comenzó a nadar hacia la playa, a chapotear más bien con desesperación, y de pronto rogaba a Dios que lo salvara"*  
Día Domingo, Mario Vargas Llosa

- b) **Objetivo:** Él observa y relata los hechos que suceden en el mundo ficticio, pero solo está al tanto de lo que ve. Se suele comparar con una cámara de cine o televisión.

*Ejemplo: "El norteamericano y la muchacha que lo acompañaba ocupaban una mesa en la sombra, hacía mucho calor y el expreso de Barcelona tardaría cuarenta minutos en llegar. Se detenía dos minutos en el empalme, y seguía hacia Madrid".*

## **2. Personajes**

Los hay de 3 tipos según su jerarquía o importancia:

**Principales:** son los que realizan acciones más importantes en la historia, en torno a ellos gira ésta. Los **Secundarios:** son los que realizan las acciones menos importantes y ayudan al protagonista o le acarrearán problemas.

**Incidentales:** que son aquellos que no se relacionan con los principales, pero son necesarios para que la historia transcurra.

Ahora bien, de acuerdo con el desarrollo de la historia, existen personajes *dinámicos* y *estáticos*. Los Dinámicos corresponden a aquellos que presentan algún cambio psicológico durante el desarrollo de la historia. Mientras que los Estáticos, permanecen de manera igual durante todo el relato.

## **3. Acontecimientos**

Son los hechos o acciones que ocurren en la historia, hay **acontecimientos principales**, que son los más importantes, ya que van generando la historia; y los **acontecimientos secundarios**, que son solo detalles, si alguno de ellos se sacara de la historia, no influiría en nada.

## **4. Espacio (ambiente)**

- a) **Físico:** Características del lugar material donde transcurren los acontecimientos. Puede ser abierto (ej: parque) o cerrado (ej: casa)
- b) **Psicológico:** Sensaciones o emociones de los personajes, ambiente o atmósfera que se genera por los pensamientos internos de los personajes (ej: un clima de tristeza por la muerte de un ser querido, o clima de alegría por la celebración de una fiesta).
- c) **Social:** Refiere a las características del medio social: Sociedad (clase, año), cultura, costumbres, religión.

## **5. Tiempo**

Es el tiempo ficticio en el que se desarrollan los acontecimientos en el relato, no corresponde al tiempo real y organiza las acciones de modo característico. El tiempo de un relato puede representarse explícitamente o bien sugerido. En el caso de la representación EXPLÍCITA recibe el nombre de tiempo referencial histórico, y en el caso del SUGERIDO, el narrador intenta mostrar un ambiente contemporáneo o simultáneo a de los lectores.

### Actividad

I. Lee los siguientes textos, identifica el tipo de narrador y marca la alternativa correcta. Subraya en cada texto el fragmento que respalda tu respuesta.

1. *Luego se habían metido poco a poco las dos y se iban riendo, conforme el agua les subía por las piernas y el vientre y la cintura. Se detenían, mirándose, y las risas les crecían y se les contagiaban como un cosquilleo nervioso. Se salpicaron y se agarraron dando gritos, hasta que ambas estuvieron del todo mojadas, jadeantes de risa.* Sánchez Ferlosio, El Jarama
  - a) 3era persona, narrador omnisciente.
  - b) 3era persona, narrador testigo.
  - c) 1era persona, narrador protagonista.
  - d) 3era persona, narrador relativo.
2. *La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer creyó soñar que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin.*
  - a) 3era persona, narrador omnisciente.
  - b) 3era persona, narrador testigo.
  - c) 1era persona, narrador protagonista.
  - d) 3era persona, narrador relativo.
3. *A los seis años ya había captado por completo su entorno mediante el olfato. No había ningún objeto en casa de madame Gaillard, ningún lugar en el extremo norte de la rue Charonne, ninguna persona, ninguna piedra, ningún árbol, arbusto o empalizada, ningún rincón, por pequeño que fuese, que no conociera, reconociera y retuviera en su memoria olfativamente, con su identidad respectiva. Había reunido y tenía a su disposición diez mil, cien mil aromas específicos, todos con tanta claridad, que no sólo se acordaba de ellos cuando volvía a olerlos, sino que los olía realmente cuando los recordaba; y aún más, con su sola fantasía era capaz de combinarlos entre sí, creando nuevos olores que no existían en el mundo real.* Süskind, P. El perfume
  - a) 3era persona, narrador omnisciente.
  - b) 3era persona, narrador testigo.
  - c) 1era persona, narrador protagonista.
  - d) 3era persona, narrador relativo.
4. *Hace muchos años tuve un amigo que se llamaba Jim, y desde entonces nunca he vuelto a ver a un norteamericano más triste. Desesperados he visto muchos. Tristes como Jim, ninguno. Una vez se marchó a Perú, en un viaje que debía durar más de seis meses, pero al cabo de poco tiempo volví a verlo.* Roberto Bolaño, Jim
  - a) 3era persona, narrador omnisciente.
  - b) 3era persona, narrador testigo.
  - c) 1era persona, narrador protagonista.
  - d) 3era persona, narrador relativo.
5. *Fue entonces cuando se torció el tobillo [...] Cayó en mala posición: el empeine del pie izquierdo cargó con todo el peso del cuerpo. Al pronto sintió un dolor agudísimo; pensó que se había roto el pie. Con alguna dificultad, sentado en el césped, se quitó la zapatilla y el calcetín, comprobó que el tobillo no estaba hinchado. El dolor amainó en seguida, y Mario se dijo que con suerte el percance no revestiría mayor importancia. Se puso el calcetín y la zapatilla; se incorporó; caminó con cuidado: una punzada le desgarraba el tobillo.* Javier Cercas, El inquilino
  - a) 3era persona, narrador omnisciente.
  - b) 3era persona, narrador testigo.
  - c) 1era persona, narrador protagonista.
  - d) 3era persona, narrador relativo.

II. A continuación, lee el siguiente texto narrativo y realiza las actividades correspondientes.

### El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer. Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial. Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre. La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia. En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido. No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra. Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos. -No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida. Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección. Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor. -¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.



Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror. -¡Soy yo, Alicia, soy yo! Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola, temblando. Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos. Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor. -Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio... poco hay que hacer... -¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa. Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha. Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán. Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a





deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón. -¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre. Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras. -Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación. -Levántelo a la luz - le dijo Jordán. La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban. -¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca. -Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar. Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca. Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienes de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia. Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

1. Realiza el análisis completo del relato anteriormente leído. Para ello, identifica todos los elementos del género narrativo:

a) Tipo de narrador que prevalece en el texto anterior. Fundamenta con las características y marcas textuales.


b) Tipos de personajes según su jerarquía y su desarrollo. Fundamenta con las características y marcas textuales.


c) Espacio físico, ambiente psicológico y social. Fundamenta con las características y marcas textuales.


3. VOCABULARIO

Busca y escribe el significado de las siguientes palabras:

PALABRA	DEFINICIÓN
Severidad	
Tentativa	
Alucinaciones	
Lívida	
Crispadas	